

Bakerako urratzak

Ante una realidad difícil de llevar a las aulas, en un contexto donde trabajar el conflicto de manera general sin citar uno de los más acuciantes y cercanos como era el de la violencia terrorista, era lo habitual, donde el profesorado no se sentía capaz de abordar este tema, se empieza a recoger esta inquietud por parte de algunos agentes sociales. Había una parte del profesorado que se negaba a tratarlo, sin embargo había otra parte del profesorado implicado con esta realidad y con el sufrimiento que ésta acarrea, que demandaba formación, herramientas, recursos y capacitación para poder abordarla.

Surge ante dicha inquietud la primera unidad en este sentido “Historias que nos marcan” trabajo conjunto entre el Aula de ética de la universidad de Deusto, Gesto por la Paz y Bakeaz. Es aquí donde al esbozar las características pedagógicas que serían interesantes para llevar esta realidad a las aulas y el testimonio directo o indirecto de víctimas del terrorismo donde se define por parte del grupo de trabajo el perfil de Víctima Educadora. Ésta se define como aquella víctima que habiendo transitado por una experiencia muy traumática e inmovilizadora es capaz, no sólo de sobreponerse y de renunciar al odio o los deseos de venganza, sino que además su experiencia vital le convierte en ejemplo transformador de cómo es posible desde esa dura experiencia destilar enseñanzas para la paz.

Posteriormente esta experiencia se presenta a otros agentes educativos que, de alguna manera, ya sentían también como propia la necesidad de abordar este tema. Las instituciones representadas por la Dirección de DDHH y el Departamento de Educación, se plantean dicha necesidad y casi todos los agentes ven un referente inicial en “Historias que nos marcan”. Además la Dirección de Derechos Humanos asume el trabajo en esta línea como parte imprescindible en su Plan de Acción por la Paz y los Derechos Humanos. No obstante el tema sigue generando resistencias y se hace preciso un trabajo intenso de cara a acercar esta realidad de la mejor manera posible.

Son numerosos los encuentros entre los y las autoras de la Unidad didáctica y del marco teórico de dicho trabajo y los representantes del Gobierno Vasco. Se encargan informes sobre la idoneidad de dicha unidad y en medio se confecciona lo que se dio en llamar una unidad alternativa. De aquí y teniendo en cuenta algunas aportaciones de “historias que nos marcan”, se elabora una nueva unidad bajo el nombre de “Una sociedad que construye la paz” y desde el Departamento de Educación con apoyo de la Dirección de Derechos Humanos, tanto a nivel financiero como técnico, se lanza esta experiencia a seis centros educativos de la Comunidad Autónoma.

En esta unidad se recogen experiencias positivas en la línea de los Derechos Humanos como la Alfombra de los DDHH del Museo de la Paz de Gernika que pasa a tener un peso importante en esta unidad didáctica y en la siguiente de Bakerako Urratzak.

Con esta misma idea desde el Departamento de Educación y desde la Dirección de Derechos Humanos se ve la necesidad de elaborar con los aciertos y dificultades encontradas en esta primera experiencia una nueva unidad más adaptada a las necesidades de acercamiento y empatía hacia las víctimas, los tiempos escolares, el seguimiento, la formación y la evaluación. Así nace un grupo de trabajo encargado de elaborar una nueva unidad didáctica a través de la cual intentar llevar al aula un potente trabajo de conocimiento y empatía hacia las víctimas del terrorismo. Se trata de generar ambientes muy trabajados y protegidos donde la víctima de la violencia terrorista y en este caso su testimonio, pueda sentirse acogida, recogida y resarcida. Se añade además de la lectura de los testimonios, la grabación en audio y el teatro como técnica para ayudar al alumnado a ponerse en el lugar de las víctimas y para darles la oportunidad de demostrar “in situ” lo que sienten tras escucharlas. Finalmente el alumnado hace llegar su reflexión a los protagonistas directos de los testimonios a través de cartas y de un compromiso personal.

En esta experiencia tomaron parte centros privados concertados, ikastolas y públicos. Fue una experiencia de éxito gracias a la implicación de muchos agentes educativos. Por un lado estábamos los que elaboramos la unidad e hicimos el seguimiento y la Formación del profesorado que la llevo al aula pero por otro y sumamente decisiva fue la colaboración y la inquietud del profesorado que llevaba a cabo la experiencia en sus aulas. Esta labor fue especialmente importante y decisiva sobretudo en un primer momento al presentarla a padres y madres, a la Dirección y al Claustro. Hubo situaciones difíciles y muchos temores pero la implicación, de esos profesores y profesoras que creyeron en su idoneidad y necesidad hizo posible que esta unidad y el testimonio de las víctimas del terrorismo de ETA y de los GAL se escuchase en las aulas. Desde aquí mi más sincero homenaje y agradecimiento a esos profesionales. Uno de los grandes valores de este trabajo fue la extensión de este trabajo realizado en el aula a los hogares del alumnado. Mediante lo que se llamo “ la carpeta personal” el alumnado llevaba en ocasiones su trabajo a casa y lo comentaba y debatía en el entorno familiar.

En cuanto a otros agentes educativos, en lugar de apoyar e impulsar el proyecto, hacían que la situación se volviese aún más delicada. Algunos Medios de Comunicación entorpecían la experiencia y no en pocas ocasiones, aún desconociendo el trabajo que se planteaba, se atrevían a juzgar y enjuiciar una experiencia que en el seno de quienes lo estábamos viviendo era altamente humana y positiva. Aún hoy día muchos de los trabajos y de las acciones que se proponen desde la Educación formal o no formal así como el mensaje y la vivencia que llevan detrás, son distorsionados, anulados o ninguneados por otros agentes educativos de mayor influencia social, con lo que el posible impacto educativo queda también sesgado o anulado.

Todo el proceso de construcción de Bakerako Urratzak así como su puesta en práctica, fue una apuesta decidida, muy dolorosa a la vez que gratificante para todas las personas que participamos en ella. Sin duda hubiese sido más fácil llevar la experiencia a centros considerados amigos, pero el verdadero valor de aquella unidad residía precisamente en intentar acercarse a contextos más alejados de la realidad de las víctimas cuyos testimonios queríamos dar a conocer. Existían muchos entornos donde la realidad de las víctimas de ETA no se conocía o había pasado muy lejana o desapercibida y a través de esta unidad se le dio al alumnado la oportunidad de sentir con ellas y reconocer su dolor. En otros contextos era la víctima del GAL la que les era más ajena y la cercanía que finalmente se genero, fue la misma.

Se consiguió que personas que veníamos de ámbitos muy diferentes, con diferentes experiencias pero con mucho sufrimiento en común, nos conociésemos y nos reconociésemos siendo capaces de trabajar en grupo por un objetivo común. Para mi fue una de las experiencias más difíciles y a la vez de las más gratificantes que he vivido como educadora para la Paz porque se convirtió en un máster de Tolerancia, donde aprender a entender o al menos a escuchar diferentes perspectivas sin por ello rebajar un ápice la apuesta decisiva y decidida por planteamientos pacíficos. Fue una oportunidad increíble de comprobar que cuando se trata de mejorar y de generar nuevas alternativas, que cuando dejamos de lado el partidismo y nos centramos en lo humano, nos reconocemos en muchas más cosas de lo que en un principio imaginábamos. El camino de esta unidad no estuvo exento de dificultades sin embargo, también he de decir que aquí se me hizo más presente que nunca la frase de hacer de las dificultades oportunidades y así lo viví.

Por ello creo que resulta muy interesante tratar de encontrar **lugares y momentos donde reflexionar conjuntamente** sobre nuestra labor educativa destilando de ellos **objetivos comunes** que hagan ver a las personas a las que dirigimos nuestra acción, una **correlación** entre lo planteado a nivel teórico y lo explicitado en las acciones concretas, con el objetivo de avanzar hacia la mejor interiorización de aquello que se propone conjuntamente como bueno y deseable desde diferentes ámbitos.

Unidad Bakerako Urratzak presentación de los objetivos, metodología, el proceso, las fases y las actividades

Objetivos generales

1. Desarrollar actitudes y comportamientos de reflexión, búsqueda de alternativas y compromiso con el uso de estrategias no violentas.
2. Identificar los diferentes tipos de Violencia y valorar los Derechos Humanos como horizonte de Paz.
3. Adquirir una visión humana de los Conflictos y transformarlos en oportunidades para el crecimiento personal y grupal.
4. Apostar por un proyecto de vida justo y solidario descubriendo en [nosotr@s](#) [mism@s](#) formas de cuidar y ser [just@s](#) con las personas que sufren.
5. Interiorizar actitudes de empatía y escucha activa hacia quienes han sufrido la violencia político -terrorista.
6. Generar la capacidad de soñar nuevos marcos de relación con las víctimas de la violencia para que recuperen la confianza en una sociedad y unas instituciones que no sienten suficientemente cercanas.

Metodología

Se trata de utilizar una metodología activa, a través de la reflexión, la actividad y el compromiso activo no sólo del alumnado sino de todas las personas que dentro de la Comunidad Educativa formen parte de esta experiencia. Mediante el esquema Pensar, Sentir y Actuar pretendemos desarrollar en las personas que participan en dicha actividad, una manera de contemplar esta realidad desde un punto de vista sumamente empático.

Pretendemos que esta actividad se convierta en una contribución al proceso de democratización de la escuela y sus valores, en este caso valores como Paz, Justicia, Respeto, Igualdad y Bienestar.

Estas propuestas pedagógicas requieren de herramientas eminentemente prácticas y vivenciales. Debe contar con actividades donde el alumnado y el profesorado sienta en su propia piel las situaciones injustas e inhumanas por las que han pasado estas víctimas. Debe tener momentos de reflexión y más cognitivos donde movilizar algunos de los esquemas mentales y estereotipos asentados en su manera de pensar y debe contemplar también un paso activo donde evidenciar el compromiso con la no violencia y la búsqueda pacífica y creativa de soluciones a nuestros conflictos.

Desarrollando la experiencia

Tres grandes Fases:

- Fase de Formación del Profesorado

Se trata de dar una formación al profesorado de 30h de duración, con una parte más teórica que

tratará de enmarcar la experiencia y otra más vivencial donde se realizarán con el profesorado la mayoría de las actividades que luego se trabajarán en el aula.

Así mismo se realizarán pequeños debates donde incidir en los miedos o recelos a la hora de llevar a cabo la actividad y se sentarán las bases de un adecuado seguimiento y acogida por parte de las instituciones y los diferentes tpersonas técnicas del Programa.

- Fase de experimentación

Se llevará a cabo la actividad en seis centros de la CAPV en las aulas de 4º de la ESO. Serán distribuidas en ocho sesiones de 50 minutos de duración. Las sesiones se dividirán en dos grandes bloques

a. Construyendo nuevos valores. Actividades de ambientación y de trabajo previo para generar un clima positivo y de buena acogida al testimonio de las víctimas de la violencia.

b. Estamos con las víctimas. Donde se trata de vivenciar , sentir y ponerse en el lugar de la persona que ha sufrido a través del relato de su testimonio para acabar encontrando el compromiso y la forma de mostrarle nuestra acogida y solidaridad.

- Fase de Evaluación

A través de esta evaluación se pretende evidenciar el grado de consecución de los objetivos planteados.

La herramienta de evaluación será un pretest y un postest donde se plasmará la evolución del alumnado y la posible incidencia del programa en las actitudes del alumnado con respecto al tema tratado.

La llevará a cabo un prestigioso equipo evaluador de la Universidad del País Vasco con Maite Garaigordobil a la cabeza quien redactará un excelente informe con dichos resultado y con recomendaciones o mejoras de cara a futuras actuaciones.

Actividades



4.- PROPUESTA RESUMEN DISTRIBUCIÓN SESIONES

Bloque I: CONSTRUYENDO NUEVOS VALORES

Cuadro resumen actividades del itinerario I: 4 sesiones		
sesiones	actividades	Herramientas y recursos
1ª sesión	I.1.1: LA CARPETA PERSONAL, instrumento de reflexión en valores. I.1.2: COMPARTIENDO VALORES. EL PARTIDO DE TENIS.	Herramienta I.1.2
	Carpeta personal: Encuadrando una fotografía (I.1.CP)	Herramienta I.1.CP
2ª sesión	I.2.1: RECONOCIENDO LAS RESPUESTAS VIOLENTAS. I.2.2: LA ALFOMBRA DE LOS DDHH	Herramienta I.2.1 (ALUMNADO) Herramienta I.2.2 (ALUMNADO) Recurso I.2 (PROFESORADO) Alfombra del MuseoDeLaPazDeGernika
	Carpeta personal: Utilización de los símbolos: ¿Cuándo nos unen y cuándo nos separan? (I.2.CP)	Herramienta I.2.CP Recurso I.2.CP
3ª sesión	I.3.1: LA VACA, corto de Gorka Esteban Baranda (1997)	Herramienta I.3.1
	Carpeta personal: Respuestas violentas, pasivas y asertivas (I.3.CP)	Herramienta I.3.CP
4ª sesión	I.4.1: ELEGIR LO POSITIVO. I.4.2: EL PROCESO DEL CONFLICTO Y PAUTAS DE ANÁLISIS.	Herramienta I.4.2 Recurso I.4.2.1 Recurso I.4.2.2 Recurso I.4.3
	Carpeta personal: un compromiso. (I.4.CP)	Herramienta I.4.CP

Bloque II: ESTAMOS CON LAS VICTIMAS

Cuadro resumen actividades del itinerario: 4 sesiones		
sesiones	actividades	herramientas
1ª sesión	II.1: EL GATO Y EL RATÓN. Carpeta personal: El pelo verde.	
	II.2: LA MADEJA DE LANA. II.3: ESCUCHANDO LOS TESTIMONIOS Carpeta personal: Resumen del testimonio.	Herramienta Escucha Activa (HEA) Herramienta Grupo (HG)
3ª sesión	II.4: REFLEXIONANDO EN GRUPO SOBRE LOS TESTIMONIOS Carpeta personal: Reflexión personal.	Herramienta testimonios (RGT)
	II.5: TEATRO BAKETIK Carpeta personal: Compromiso personal.	

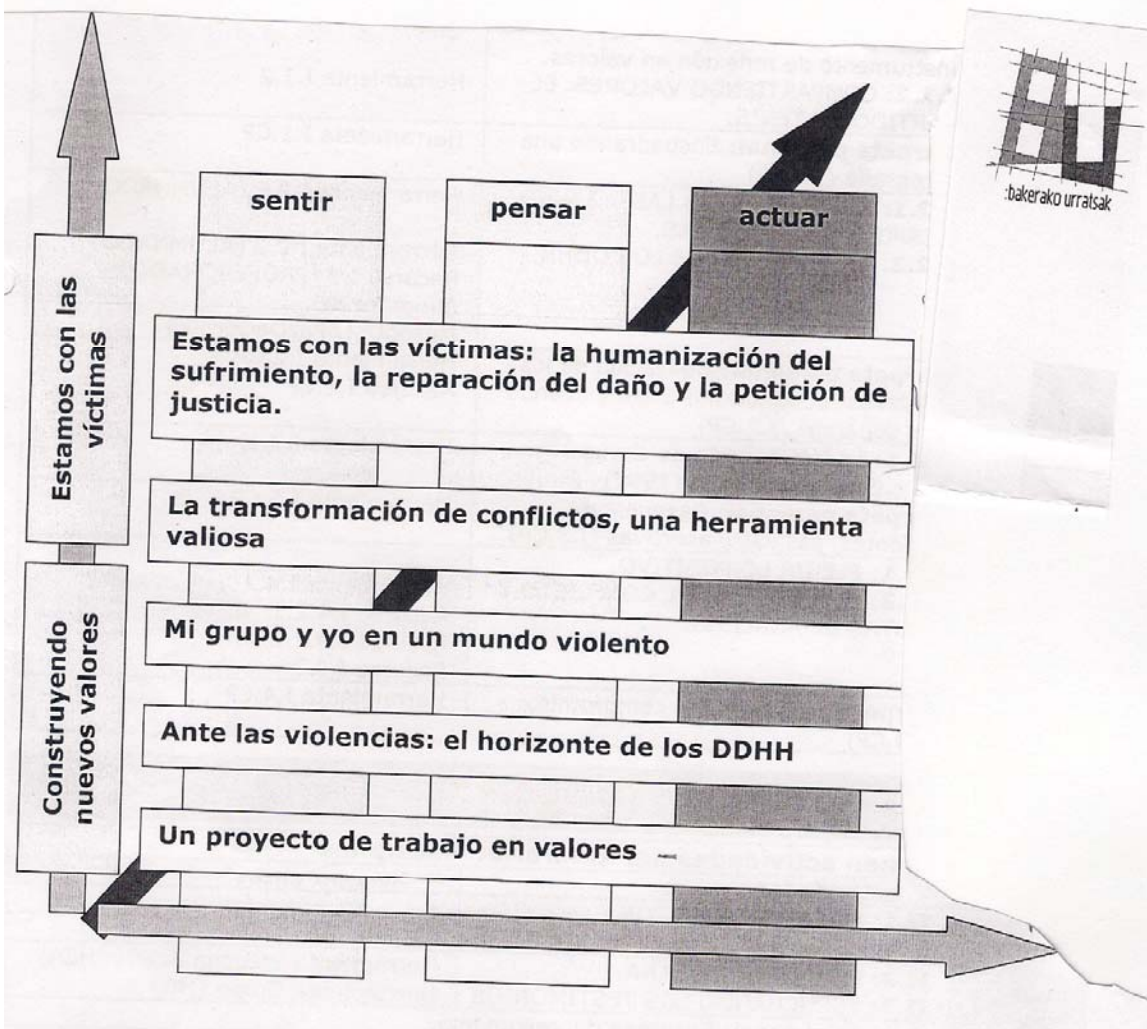


Figura 1.